



WCS Colombia

Informe Gestion - Plan Estratégico 2021-2025

Contenido

1. PRESENTACIÓN.....	3
2. ESTRATEGIA 2021-2025.....	5
3. LOGROS POR PAISAJE.....	6
3.1. Andes-Chocó.....	6
Notas silvestres.....	9
FECOMAR: fortalecimiento comunitario para la gestión de áreas protegidas en Risaralda.....	9
3.2. Andes Centrales.....	10
Notas silvestres.....	12
3.3. Piedemonte Andino-Amazónico.....	13
Nota silvestre.....	15
Mujeres y jóvenes fortalecen la gobernanza de las asociaciones rurales.....	15
3.4. Magdalena Medio.....	16
Notas silvestres.....	18
ASOMUCARE: organización y oportunidades para las mujeres de Bocas del Carare.....	18
3.5. Orinoquia.....	19
Nota Silvestre.....	21
Cinaruco: un área protegida que armoniza conservación y tradición llanera.....	21
3.5. Pacífico Insular.....	22
3.6. Reserva Natural de la Sociedad Civil La Carranchina.....	23
Notas silvestres.....	24
Renacer del Campo: mujeres por la restauración del bosque seco.....	24
4. RESULTADOS E IMPACTOS, EN SÍNTESIS (2021-2025).....	25
5. GESTIÓN INSTITUCIONAL.....	29





1. PRESENTACIÓN

Entre 2021 y 2025, WCS Colombia implementó su estrategia en un contexto global y nacional marcado por la triple crisis planetaria: la pérdida acelerada de biodiversidad, el cambio climático y sus impactos sobre la salud humana. Este periodo también estuvo influenciado por las dinámicas de recuperación tras la pandemia del COVID-19, por el renovado impulso que significó para el país la celebración de la COP16 en Cali y por un escenario cambiante de cooperación internacional, en el que crecieron las expectativas frente a la acción ambiental al tiempo que se redujeron recursos para temas sociales y ambientales.

En este contexto, nuestro propósito fue contribuir a que los ecosistemas marinos y terrestres de Colombia mantuvieran o recuperaran su integridad ecológica, y a que su relación con el bienestar humano fuera cada vez más reconocida y gestionada por instituciones públicas, el sector privado, la academia y la sociedad civil. Bajo principios de inclusión y equidad, buscamos consolidar paisajes sostenibles y resilientes, con áreas de conservación efectivas, tierras productivas mejor planificadas y manejadas, y soluciones basadas en la naturaleza que respondan a los crecientes retos ambientales y sociales.

La Estrategia 2021–2025 se estructuró en tres ejes, seis líneas de acción y dos enfoques transversales. En total, definimos 82 metas que integraron impactos, resultados y gestión institucional. Al cierre del periodo, el 51 % de estas metas fueron alcanzadas en su totalidad y el 41 % de manera parcial.

Este informe presenta los principales hitos del año 2025 y sintetiza los resultados e impactos alcanzados durante la implementación de la estrategia 2021–2025. Primero se presentan los avances en cada uno de los paisajes donde trabajamos y, posteriormente, los resultados consolidados que evidencian el impacto agregado de nuestro trabajo.

Más allá de los resultados, este periodo reafirmó algunas convicciones. Primero, que mantener los pies en el territorio y trabajar de manera genuinamente colaborativa con las comunidades locales nos permite comprender mejor los desafíos, potenciar oportunidades y contribuir a la construcción de paz. Segundo, que medir nuestro impacto es fundamental para ser cada vez más efectivos y transparentes, pero también reconocer sus límites y seguir fortaleciendo las herramientas que nos permitan entender mejor nuestra contribución. Y tercero, que las alianzas multiactor son un vehículo poderoso para lograr impactos a escala, cuyo sostenimiento y dinamización nos exigen liderazgo, confianza y compromiso sostenido en el tiempo.

Nada de esto habría sido posible sin un equipo comprometido, capaz y profundamente apasionado, ni sin el trabajo conjunto con aliados que creen en la importancia de una colaboración de largo plazo, basada en evidencia. Gracias a ellos, hemos generado cambios



significativos y demostrado que la conservación puede producir impactos positivos reales tanto para la biodiversidad como para las personas.

A todas las personas, comunidades, instituciones y socios que han hecho parte de este camino: gracias por caminar *Juntos por la vida Silvestre* y por el bienestar de las personas.



2. ESTRATEGIA 2021-2025

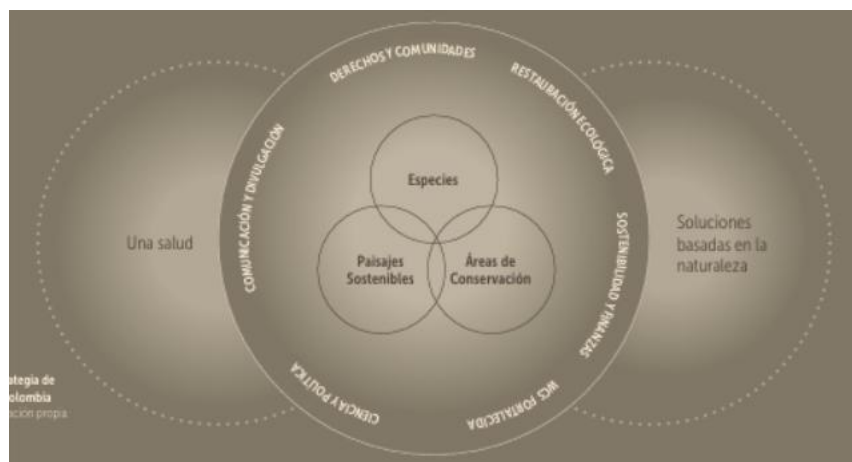
La Estrategia 2021–2025 de WCS Colombia se estructuró en tres ejes —especies, áreas de conservación y paisajes sostenibles—, articulados mediante seis líneas de acción y enfoques transversales como ciencia, restauración ecológica, derechos y comunidades, y comunicación y divulgación. Este marco orientó nuestro trabajo hacia la conservación de la biodiversidad y el bienestar de las personas, promoviendo soluciones basadas en la naturaleza y contribuyendo a una visión de Una Salud.

La estrategia se implementó de manera articulada en tres escalas: paisaje, nacional y transfronteriza, con el propósito de generar cambios sostenidos en territorios estratégicos y asegurar coherencia entre las realidades locales y las prioridades globales de conservación.

A escala de paisaje, concentramos esfuerzos en cinco paisajes terrestres y un paisaje marino, priorizados por su biodiversidad, sus contribuciones al bienestar humano, las amenazas que enfrentan y el potencial de WCS para aportar de manera significativa a su gestión. En estos territorios integramos acciones de conservación de especies, fortalecimiento de áreas de conservación, restauración, monitoreo, gobernanza y promoción de sistemas productivos sostenibles.

A nivel nacional, complementamos el trabajo territorial mediante el fortalecimiento de capacidades institucionales, la generación de conocimiento técnico y la incidencia en instrumentos de política pública para la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad.

Finalmente, a escala transfronteriza, articulamos esfuerzos con los programas de WCS en la región Andes–Amazonía–Orinoquía, en colaboración con Bolivia, Brasil, Ecuador y Perú, para abordar desafíos compartidos y contribuir a la conservación de ecosistemas que trascienden las fronteras nacionales.



Nuestros paisajes:

- Andes Chocó
- Andes Centrales
- Piedemonte Andino Amazónico
- Magdalena Medio
- Orinoquía
- Pacífico Insular



3. LOGROS POR PAISAJE

3.1. Andes-Chocó

Este paisaje conecta la cordillera andina con el Pacífico e integra páramos, bosques montanos, selvas húmedas, manglares, guandales y áreas marino-costeras. Concentra altos niveles de endemismo y mantiene poblaciones de especies emblemáticas como el oso andino, el jaguar y el puma. Gran parte del territorio corresponde a tierras colectivas afrodescendientes e indígenas, y sus cuencas abastecen de agua a millones de personas. Nuestro objetivo fue fortalecer la conectividad ecológica y la gobernanza territorial en sistemas andinos y marino-costeros, apoyando la creación, ampliación y manejo efectivo de áreas protegidas, la



consolidación de acuerdos de conservación, el uso sostenible de recursos marinos y la coexistencia con especies clave.

Hito 2025:

Logramos el reconocimiento formal de los acuerdos de uso sostenible de la piangua y la preservación de los manglares de CONCOSTA por la autoridad de pesca AUNAP (Resolución No. 2639 de 2025).

Principales logros (2021 y 2025):

Conservación de hábitats y conectividad ecológica

- Contribuimos al incremento de la probabilidad de ocupación del oso andino entre 2016 y 2021, pasando de 0,52 a 0,76, mediante acuerdos de conservación, reducción de la pérdida de bosque y trabajo conjunto con comunidades locales y áreas protegidas.
- Redujimos la pérdida de bosque en un 80% en las áreas con acuerdos de conservación para el oso andino.
- Incorporamos 72.385 ha al sistema de áreas protegidas públicas mediante la expansión del PNR Páramo del Duende, el DRMI Cuchilla del San Juan y la declaratoria del DRMI Isla Ají.
- Avanzamos en los procesos de creación de cuatro áreas protegidas —Alto Amurrapá, Cajambre, Cerro del Duende y Delta del río San Juan—, así como en la ampliación del PNN Tatamá, que en conjunto suman 337.508 ha, vinculando cinco consejos comunitarios y doce resguardos indígenas Emberá mediante procesos de consulta previa y protocolización de acuerdos.
- Consolidamos los acuerdos de conservación y uso sostenible como instrumento formal de gestión territorial, suscribiendo más de 100 acuerdos en 5.700 ha de bosques andinos para promover la coexistencia con el oso andino, el jaguar y otras especies clave.

Manejo sostenible de recursos marino-costeros

- Suscribimos 159 acuerdos de pesca y piangua que contribuyen a la protección de 8.765 ha de manglar.
- Promovimos el cumplimiento de la talla mínima de captura de piangua por encima de 89%.

Medios de vida sostenibles y monitoreo comunitario

- Implementamos 50 estrategias productivas asociadas a acuerdos de conservación, beneficiando a 17 comunidades y 128 familias.



- Consolidamos procesos de monitoreo con 17 comunidades, con liderazgo destacado de mujeres piangüeras en el Bajo Baudó.
- Fortalecimos las capacidades productivas, organizacionales y comerciales de la empresa de café de conservación “Productos de Exportación Guardianes del Oso Andino”, incluyendo la certificación “Amigable con el Oso Andino” y el reconocimiento como negocio verde por CVC.

Retos a futuro

- Asegurar la sostenibilidad financiera de las áreas protegidas y de los monitoreos comunitarios a largo plazo.
- Consolidar incentivos económicos para la conservación liderada por comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas.
- Fortalecer la implementación integral de los planes de manejo y el uso de herramientas de monitoreo como SMART.
- Avanzar en la articulación interinstitucional necesaria para mejorar la conectividad ecológica y consolidar la sostenibilidad del paisaje en su conjunto.



Notas silvestres

FECOMAR: fortalecimiento comunitario para la gestión de áreas protegidas en Risaralda

En la Cuchilla del San Juan, en Risaralda, la gestión de las áreas protegidas no ocurre únicamente desde las instituciones. Allí, organizaciones comunitarias han asumido un papel activo en el monitoreo, la toma de decisiones y la implementación de acciones de conservación.

Desde 2022, la Federación de Organizaciones Comunitarias para el Ordenamiento y Manejo de Áreas Protegidas de Risaralda (FECOMAR) ha trabajado, junto con WCS Colombia, en la ampliación, planificación e implementación del Plan de Manejo del Distrito Regional de Manejo Integrado (DRMI) Cuchilla del San Juan.

A lo largo de este proceso, las comunidades han fortalecido sus capacidades para registrar y analizar información en campo. El uso de herramientas como la plataforma SMART, el monitoreo bioacústico, la evaluación de macroinvertebrados y el seguimiento de aves ha permitido mejorar la calidad de los datos y hacer un seguimiento más sistemático de los cambios en el ecosistema.

Este proceso ha implicado aprendizaje en terreno, ajustes metodológicos y la construcción de criterios comunes para el monitoreo. Como explica Cristina Jaramillo, esto ha permitido *“mejorar la calidad de la información producida en territorio, estandarizar procesos de seguimiento y fortalecer la toma de decisiones para una gestión más efectiva de las áreas protegidas”*.

De manera paralela, el trabajo conjunto ha involucrado a las comunidades en acciones orientadas a la coexistencia con la fauna silvestre, el fortalecimiento de medios de vida sostenibles y el desarrollo de iniciativas de turismo de naturaleza.

Hoy, las capacidades construidas comienzan a proyectarse a otras áreas protegidas del departamento, consolidando un modelo de gobernanza en el que las organizaciones comunitarias lideran procesos de manejo con soporte técnico y científico.

Más que un resultado puntual, esta experiencia muestra cómo el fortalecimiento organizativo sostenido en el tiempo puede traducirse en una gestión más cercana al territorio y en una mayor capacidad para responder a los retos de conservación.



3.2. Andes Centrales

Este paisaje conserva extensos bosques andinos y páramos, alberga especies emblemáticas como el oso andino y la danta de montaña, y presenta altos niveles de endemismo. Cumple un papel crítico en la regulación y provisión de agua para millones de personas, gran parte de la cual se origina en áreas protegidas. Nuestro objetivo fue fortalecer la conectividad ecológica y la efectividad de las áreas de conservación, articulando autoridades ambientales, sector privado y socios locales.

Hito 2025:

Aportamos a la recuperación de cuatro especies amenazadas de plantas —cedro negro, cedro de montaña, palma de cera del Quindío y pino romerón— mediante la propagación y siembra de 1189 árboles, en el marco de la alianza *Río Saldaña: Una cuenca de vida*, la cual fue reconocida por la Agencia de Cooperación Presidencial de Colombia bajo el lema “Alianzas con Resultados”.

Principales logros (2021-2025)

Conservación de hábitats y conectividad ecológica

- Implementamos 76 acuerdos de conservación que protegieron 4.918 ha de bosque, restauraron 134 ha, promovieron 3.643 ha bajo manejo sostenible y permitieron la siembra de 9.682 individuos de seis especies de flora amenazada.
- Facilitamos el registro de 16 predios como RNSC, el reconocimiento y reporte de una OMEC (Riomanso, Caldas) y la postulación de 11 adicionales, aportando a la conservación de 3.220 ha.
- Apoyamos la declaratoria y formulación del plan de manejo del Distrito de Conservación de Suelos El Gigante (Caldas).

Gobernanza territorial y gestión de áreas protegidas

- Consolidamos la alianza *Río Saldaña: Una cuenca de vida* (Tolima), manteniendo su implementación continua desde 2016 mediante una alianza público-privada y alcanzando el 100% de cumplimiento de sus metas, lo que contribuye a la conservación de la biodiversidad y del recurso hídrico.

Monitoreo de biodiversidad y gestión del conocimiento

- Capacitamos a más de 70 guardaparques en el uso de SMART en PNN Selva de Florencia, PNN Puracé, PNN Las Hermosas y PNN Nevado del Huila.
- Generamos evidencia clave sobre biodiversidad, incluyendo un 61% de ocupación del oso andino y el registro de 97 especies de anfibios en el PNN Selva de Florencia.



Retos a futuro

- Medir el efecto de las estrategias de conservación sobre la conectividad ecológica.
- Asegurar la sostenibilidad financiera de las estrategias de conservación.
- Fortalecer el monitoreo a largo plazo frente a presiones productivas emergentes y cambio climático.



Notas silvestres

Río Saldaña: una alianza que revela una nueva especie Durante años, doña Nubia Castro y don Marco Fidel Jiménez habían visto una planta singular crecer en los bosques de su finca La Lorena, en la cuenca del río Amoyá, al sur del Tolima, vecina del Parque Nacional Natural Las Hermosas – Gloria Valencia de Castaño. Lo que parecía una especie más del paisaje resultó ser un hallazgo científico inesperado.

En el marco de la alianza Río Saldaña: Una Cuenca de Vida, investigadores de la Universidad de Antioquia identificaron que aquella planta —de la familia Melastomataceae y del género *Miconia*— no correspondía a ninguna especie descrita previamente. Fue nombrada *Miconia lorenaensis*, en referencia al lugar donde fue reconocida por primera vez.

“Nosotros siempre la habíamos visto como cualquier otra planta. Cuando nos dijeron que era nueva para la ciencia, empezamos a notar las diferencias”, recuerda doña Nubia, quien hoy reconoce fácilmente los ejemplares presentes en su finca.

Desde entonces, la especie también ha sido registrada en otros predios de la zona, lo que amplía el conocimiento sobre su distribución y refuerza la importancia de conservar los bosques donde habita.

Este hallazgo se enmarca en el trabajo que la alianza Río Saldaña adelanta en la cuenca, donde la articulación entre comunidades, instituciones y equipos técnicos ha permitido avanzar en el conocimiento y la protección del territorio. Para María Camila Villegas, directora de la Fundación Grupo Argos:

“la alianza Río Saldaña: Una cuenca de Vida es una alianza muy potente porque, a partir de una mirada integral de la cuenca y de entender sus desafíos y oportunidades, hemos logrado cumplir las metas que nos propusimos desde el inicio, en términos de áreas de conservación, producción sostenible, acompañamiento a las comunidades para mejorar su calidad de vida, y educación ambiental con los jóvenes. Hemos contribuido a transformar la visión del territorio y a fortalecer la protección de la cuenca del río Saldaña”.

Más que un hecho aislado, el descubrimiento de *Miconia lorenaensis* muestra cómo, en contextos donde ciencia y comunidad se encuentran, aún es posible encontrar especies desconocidas y ampliar lo que se sabe sobre los ecosistemas andinos.



3.3. Piedemonte Andino-Amazónico

Este paisaje es estratégico por su papel en la conectividad entre los Andes y la Amazonía, esencial para el flujo de especies, la regulación hídrica y el mantenimiento de la biodiversidad regional. Sin embargo, enfrenta fuertes presiones asociadas a la deforestación y la expansión de la minería, que afectan la integridad ecológica y los medios de vida locales. Nuestro principal foco fue reducir la deforestación en las áreas de intervención mediante el fortalecimiento de medios de vida, el desarrollo de cadenas de valor sostenibles, la implementación de acuerdos de conservación y el apoyo al registro de Reservas Naturales de la Sociedad Civil.

Hito 2025:

Logramos la firma de un acuerdo comunitario por parte de 13 negocios y organizaciones turísticas locales del corredor turístico de Orito (Putumayo), como resultado de un proceso de fortalecimiento de capacidades orientado al diseño de productos turísticos, la articulación entre actores de la cadena y la promoción de la cocina basada en ingredientes nativos, impulsando así el turismo sostenible en el territorio.

Principales logros (2021–2025)

Reducción de la deforestación y conservación voluntaria

- Registramos un 91% menos de pérdida de bosque en los predios intervenidos en comparación con áreas sin intervención, validando los impactos positivos de áreas protegidas, acuerdos de conservación y fortalecimiento de cadenas de valor sostenibles.
- Apoyamos el registro de 11 RNSC y suscribimos 78 acuerdos de conservación que contribuyen a la protección de 1.495 ha y a la conservación de grupos clave como primates, aves, felinos y plantas maderables amenazadas.

Cadenas de valor sostenibles basadas en biodiversidad

- Fortalecimos cadenas de valor asociadas a cacao, asaí, camu-camu, turismo de naturaleza y meliponicultura, mediante prácticas sostenibles en 2259 hectáreas, beneficiando a 518 familias y reduciendo presiones sobre el bosque.

Gobernanza territorial y recuperación de fauna silvestre

- Involucramos actores de 14 municipios de Putumayo y Caquetá en la gestión sostenible del territorio, promoviendo la recuperación de fauna silvestre con incrementos en la ocupación de especies cinegéticas como borugo, guatín, venado, pecarí y danta.

Prevención del tráfico ilegal de fauna

- Desarrollamos un Protocolo de operación en puertos basado en diagnósticos participativos en transporte aéreo, fluvial y terrestre.



Cooperación regional para la conectividad

- Pusimos en marcha el proyecto regional GEF Putumayo–Içá, que articula cuatro países para el manejo integrado de esta cuenca compartida.

Retos a futuro

- Asegurar la sostenibilidad financiera de las cadenas de valor y de los acuerdos de conservación implementados.
- Fortalecer la articulación institucional y las capacidades locales para sostener la reducción de la deforestación frente a presiones asociadas a economías ilícitas, expansión agropecuaria y minería.
- Escalar procesos de restauración que aporten al mejoramiento de la conectividad entre los ecosistemas Andinos y Amazónicos.



Nota silvestre

Mujeres y jóvenes fortalecen la gobernanza de las asociaciones rurales

En ocho asociaciones rurales vinculadas al Proyecto REAL, productores de cacao, productos forestales no maderables (PFNM) y meliponicultura han comenzado a transformar la manera en que toman decisiones y organizan su trabajo.

Este proceso ha estado marcado por la adopción de planes de acción y la implementación de protocolos de género, equidad e inclusión, así como por la creación de comités dentro de las asociaciones.

A partir de estos cambios, mujeres y jóvenes han empezado a participar de manera más activa en reuniones y espacios de decisión, asumiendo roles que antes no ocupaban dentro de las organizaciones y en sus hogares.

Los relatos recogidos a través de la metodología de Cambio Más Significativo (CMS) dan cuenta de estas transformaciones. Varias mujeres cuentan que antes evitaban hablar por miedo a equivocarse. Hoy intervienen con mayor confianza en discusiones y procesos organizativos.

Como lo expresó una de las integrantes del comité: *“Eso me parece muy importante, porque en cada etapa de la producción de cacao tenemos diferentes roles y diferentes comercios. Entonces aquí uno va entendiendo por qué no todos trabajan de la misma forma o con la misma capacidad”*.

Estos cambios también empiezan a reflejarse en decisiones concretas. Una de las asociaciones eligió recientemente a una mujer como representante legal, y varias organizaciones han iniciado la revisión de sus estatutos para ampliar la participación.

Así, este proceso está permitiendo que las asociaciones fortalezcan su gobernanza y consoliden formas de organización más incluyentes, en las que la participación se convierte en un elemento clave para su sostenibilidad en el tiempo.



3.4. Magdalena Medio

Es un territorio altamente transformado y fragmentado que aún conserva una notable biodiversidad y un sistema estratégico de humedales asociado al río Magdalena, fundamental para la regulación hídrica y la productividad pesquera. Nuestro trabajo se enfocó en contribuir a la conservación y restauración de bosques y humedales mediante el fortalecimiento de la gobernanza comunitaria, acuerdos de pesca y acuerdos comunitarios y prediales, así como el impulso al registro de RNSC y OMEC, priorizando la recuperación de especies amenazadas, el manejo pesquero sostenible y la implementación de soluciones para reducir la pobreza energética.

Hito 2025:

Logramos que la Ciénaga de Chucurí (Santander) cumpliera y presentara ante Minambiente los requisitos para su reconocimiento como OMEC. Acompañamos a las comunidades, en articulación con la AUNAP, en este proceso que fortalece la gestión comunitaria y contribuye a la protección de especies como el manatí antillano y las tortugas de río.

Principales logros (2021–2025)

Conservación, restauración y recuperación de especies

- Registramos una disminución del 75% en la deforestación en predios con acuerdos, frente a áreas de referencia, lo que valida la conservación comunitaria como una estrategia efectiva para frenar la pérdida de biodiversidad.
- Consolidamos 11.624 ha bajo esquemas de conservación (acuerdos, RNSC y OMEC), incrementando en 43% la conectividad del bosque entre 2019 y 2024.
- Evidenciamos la recuperación de especies amenazadas en áreas bajo manejo, con mayores tasas de ocupación de choibo (70%) y paujil de pico azul (60–65 %), frente a áreas sin intervención, reduciendo el riesgo de extinción local.
- Contribuimos a la protección de 18 especies amenazadas, incluyendo manatí del Caribe, bagre rayado, jaguar y danta de tierras bajas.

Gobernanza y manejo pesquero sostenible

- Apoyamos la designación de dos reservas de pesca y dos áreas de manejo por parte de la AUNAP, articulando a 11 asociaciones y más de 1.000 pescadores en la Mesa del bagre rayado.
- Vinculamos a 398 personas al monitoreo participativo de bagre, tortuga de río y manatí, que a su vez están comprometidos con acuerdos de buenas prácticas pesqueras, no consumo de tortuga y protección de las especies en general.

Bienestar comunitario y sostenibilidad energética



- Apoyamos la conformación de seis comunidades energéticas y la implementación de soluciones solares y biodigestores que benefician a más de 1.500 personas, con un incremento del 20% en ingresos familiares en predios sostenibles.

Retos a futuro

- Consolidar modelos productivos sostenibles económicamente competitivos.
- Fortalecer mercados asociados al manejo pesquero y a acuerdos de conservación.
- Asegurar la incidencia comunitaria en el ordenamiento territorial frente a presiones extractivas, expansión agropecuaria, degradación hídrica y variabilidad climática.



Notas silvestres

ASOMUCARE: organización y oportunidades para las mujeres de Bocas del Carare

En la vereda Bocas del Carare, en Puerto Parra (Santander), la Asociación de Mujeres Emprendedoras de Bocas del Carare (ASOMUCARE) surgió hace más de diez años como una respuesta colectiva a las dificultades económicas que enfrentaban las familias, especialmente durante los periodos de veda pesquera.

Con el tiempo, la iniciativa se fue consolidando como una apuesta liderada por mujeres para fortalecer la economía familiar y mantener su vínculo con el territorio.

En ese proceso, el acompañamiento del Proyecto Vida Silvestre, liderado por WCS, permitió fortalecer la organización y dar mayor estructura a sus iniciativas productivas, a través de capacitaciones y el desarrollo de proyectos como la panadería.

Como recuerda María Mejía, integrante de la asociación: *“esta organización surgió gracias al Proyecto Vida Silvestre y ha contado con acompañamiento a través de capacitaciones y proyectos como la panadería. Eso nos permitió aprender a trabajar en grupo y también generar ingresos para nuestros hogares”*.

A la par, el grupo ha ido incorporando prácticas sostenibles en la vereda. Hoy, la producción de abonos orgánicos nutre veinte huertas familiares, mientras que la asociación promueve la protección de especies como el bagre rayado, la tortuga de río, el manatí del Caribe y el mono araña café —conocido localmente como choibo—.

Así, el trabajo organizativo de ASOMUCARE ha ido abriendo nuevas posibilidades para las mujeres de Bocas del Carare, en un proceso que combina el fortalecimiento de sus medios de vida con una relación más cercana con el entorno que habitan.



3.5. Orinoquia

Este paisaje conserva sabanas inundables y de altillanura, bosques de galería, morichales y humedales que albergan especies emblemáticas como el jaguar, el caimán llanero y la tortuga charapa. Aunque cuenta con áreas protegidas y territorios indígenas clave para su conservación, enfrenta presiones crecientes asociadas a la expansión agroindustrial y la alteración del régimen de incendios. Nuestro objetivo fue fortalecer la conectividad ecológica mediante un mosaico de conservación que integra áreas protegidas, OMEC, RNSC y territorios indígenas en el corredor del río Bitá, promoviendo modelos productivos compatibles con la conservación, el monitoreo de especies clave y acciones de restauración ecológica, junto con soluciones para mejorar el acceso a agua y energía.

Hito 2025:

Logramos la finalización del Plan de Vida del Resguardo Awia Tuparro. Acompañamos la construcción participativa de este instrumento clave para la planificación territorial y el fortalecimiento de la gobernanza del pueblo Sikuaní, que orienta el vivir bien de la comunidad y aporta al cuidado del territorio, incluida el área que se traslapa con el PNN El Tuparro.

Principales logros (2021–2025)

Conservación y restauración para la conectividad ecológica

- Incorporamos 15.795 ha bajo conservación efectiva mediante OMEC y RNSC, y avanzamos en el proceso de reconocimiento legal del Territorio Ancestral Aliwa Kupepe (68.600 ha).
- Consolidamos el corredor de la danta en el río Bitá, suscribiendo 41 acuerdos de conservación y restaurando 152 ha con la siembra de 39.608 plantas.

Recuperación y monitoreo de especies clave

- Implementamos planes de acción para la coexistencia con especies clave en 21 predios con medidas de mitigación de conflicto con jaguar y caimán llanero, fortaleciendo sistemas de agua para producción agropecuaria y promoviendo mejores prácticas turísticas en el Caño Terecay (Vichada).
- Generamos información poblacional sobre danta, jaguar, aves playeras, caimán llanero y tortuga charapa utilizada por autoridades y comunidades para la gestión adaptativa.
- Consolidamos un programa comunitario de conservación y uso sostenible de huevos de charapa en Cravo Norte, en el medio río Meta, y comprobamos la estabilidad de la población de la especie en esta localidad.



- Avanzamos en la recuperación del caimán llanero, reintroduciendo 96 individuos en el río Tomo, con tasas de supervivencia entre 22% y 35%.

Gobernanza territorial y liderazgo comunitario

- Desarrollamos espacios de trabajo con enfoque de género como apoyo para la construcción del “Plan de acción para el bienestar y participación efectiva de las mujeres del Territorio Aliwa Kupepe”.
- Vinculamos dos comunidades de campesinos llaneros de Cravo Norte (Arauca) a procesos de monitoreo comunitario y ciencia ciudadana.

Retos a futuro

- Fortalecer la articulación con autoridades ambientales, plataformas multiactor y sectores productivos.
- Consolidar capacidades técnicas y administrativas locales para asegurar la sostenibilidad de los acuerdos de conservación, del monitoreo comunitario y de las áreas bajo OMEC y RNSC.



Nota Silvestre

Cinaruco: un área protegida que armoniza conservación y tradición llanera

En las sabanas inundables de la Orinoquia, donde el agua sube y baja marcando el ritmo del paisaje, el territorio ha sido durante generaciones escenario de prácticas productivas y formas de vida profundamente ligadas a la naturaleza.

En este contexto, el Distrito Nacional de Manejo Integrado Cinaruco fue declarado en 2018, como una respuesta a la baja representación de estos ecosistemas en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas.

Su creación fue el resultado de un proceso que tomó varios años. Desde 2014, WCS acompañó la construcción de una ruta técnica y participativa que permitió articular información científica, el diálogo con instituciones y actores locales, y el reconocimiento del conocimiento llanero en el manejo del territorio.

Una vez declarado, el desafío pasó a ser su manejo en el tiempo. En esta etapa, el trabajo se ha enfocado en la formulación e implementación del Plan de Manejo 2024–2029, así como en el fortalecimiento de la zonificación, el monitoreo y las líneas de investigación que orientan las decisiones dentro del área.

En terreno, uno de los procesos que ha cobrado mayor relevancia es el monitoreo comunitario. Familias de cinco veredas participan en el seguimiento del jaguar y en la generación de información sobre cacería y pesca para consumo, aportando a una comprensión más cercana de las dinámicas del territorio.

A este trabajo se suman estudios sobre aves playeras que han permitido confirmar la importancia de Cinaruco como un sitio clave para especies migratorias y residentes.

De manera complementaria, se han promovido acuerdos entre producción y manejo del territorio, el fortalecimiento de conucos y viveros, procesos de educación ambiental y el liderazgo de mujeres llaneras en iniciativas que aportan a la economía familiar.

Como señala Duberney Mulato, jefe del distrito, este trabajo conjunto ha fortalecido las capacidades para el manejo del área y la gestión del territorio.

Así, lo que hoy ocurre en Cinaruco es el resultado de un proceso en el que la articulación entre comunidades, instituciones y conocimiento técnico ha permitido avanzar hacia un modelo de manejo que reconoce tanto la biodiversidad como las prácticas tradicionales del paisaje llanero.



3.6. Pacífico Insular

Este paisaje marino comprende tres áreas marinas protegidas del Sistema de Parques Nacionales Naturales —Gorgona, Malpelo y Yuruparí–Malpelo— y una amplia zona oceánica clave para la conservación de especies pelágicas en el Pacífico Oriental Tropical. Aunque no cuenta con población permanente, sus aguas son utilizadas por pescadores artesanales e industriales del litoral centro-sur del Pacífico colombiano.

Frente a presiones como la pesca ilegal, la captura incidental y otras prácticas no sostenibles, nuestro objetivo fue fortalecer la efectividad de conservación y manejo mediante el desarrollo de capacidades institucionales, la adopción de herramientas tecnológicas para el monitoreo, control y vigilancia, y la articulación con el sector pesquero para avanzar en el ordenamiento y manejo sostenible de estos ecosistemas marinos.

Hito 2025:

Actualizamos, junto con Squalus, GIZ, Minambiente y la AUNAP, la guía de identificación de tiburones y rayas capturadas incidentalmente en pesquerías industriales y artesanales, fortaleciendo la gestión de información para el manejo de estas especies.

Principales logros (2021–2025)

Fortalecimiento del monitoreo, control y vigilancia en áreas marinas protegidas

- Fortalecimos las capacidades de monitoreo y análisis de embarcaciones que ingresan a las áreas protegidas al personal de Parques Nacionales Naturales, a través de herramientas tecnológicas como *Skylight*.
- Apoyamos, mediante el desarrollo y adopción de un protocolo, el uso de la plataforma *Skylight* y su articulación con la herramienta SMART para la prevención, vigilancia y control en áreas marinas administradas por Parques Nacionales Naturales de Colombia.

Ordenamiento pesquero y gestión sostenible

- Aportamos a la formulación del plan de manejo y de los acuerdos de pesca del gremio industrial para el DNMI Yuruparí–Malpelo, así como el registro de datos en pilotos de pesca a través de SMART.

Retos a futuro

- Escalar los pilotos de pesca sostenible, promoviendo artes y prácticas que reduzcan la captura incidental y mejoren la selectividad.



- Fortalecer el registro sistemático de capturas para el ordenamiento pesquero adaptativo y la toma de decisiones informadas.
- Actualizar y formalizar acuerdos de manejo pesquero con autoridades, pescadores y flotas usuarias del paisaje.
- Asegurar la sostenibilidad financiera y operativa de las acciones de monitoreo y fortalecimiento pesquero en un contexto oceánico remoto.
- Consolidar el uso de SMART en Gorgona y Malpelo para integrar información ecológica en la gestión adaptativa de Parques Nacionales Naturales.

3.7. Reserva Natural de la Sociedad Civil La Carranchina

En 2021 registramos La Carranchina, ubicada en el departamento de Sucre, como Reserva Natural de la Sociedad Civil, contribuyendo a la conservación del bosque seco tropical y a la recuperación de fauna silvestre en una zona de alta importancia ecológica que forma parte del complejo de humedales de La Mojana.

Desde entonces, trabajamos en restaurar la integridad ecológica del bosque seco, impulsar procesos de renaturalización (*rewilding*) de especies nativas y consolidar este espacio como un epicentro de restauración en el Caribe colombiano, demostrando un modelo replicable de manejo activo, innovación tecnológica y participación comunitaria.

Principales logros (2021–2025)

Restauración del bosque seco tropical

- Restauramos 222 ha de bosque seco mediante la siembra de 54.000 plantas nativas, con tasas de supervivencia entre 64% y 97%, aumentando la complejidad estructural del bosque y triplicando la diversidad florística frente a áreas de referencia.

Recuperación de fauna y renaturalización (*rewilding*)

- Reintroducimos 20 tortugas morrocoy (*Chelonoidis carbonarius*) con monitoreo en tiempo real mediante tecnología LoRaWAN, en articulación con CORPOMOJANA.
- Integramos tecnología al manejo adaptativo mediante la operación de un sistema LoRaWAN conectado a AWT Connect y EarthRanger, e instalamos dispositivos para reducir la depredación de tortugas.

Conservación y manejo del territorio

- Expandimos la conservación en el entorno de la Reserva vinculando 24 predios mediante acuerdos de conservación.
- Consolidamos el vivero comunitario Renacer del Campo, con capacidad de 20.000 plantas al año para proceso de restauración.



Retos a futuro

- Asegurar el financiamiento de largo plazo para la restauración y manejo de la reserva.
- Fortalecer la generación de evidencia científica sobre restauración del bosque seco tropical y procesos de *rewilding*.
- Consolidar la articulación institucional y territorial para posicionar la Reserva como sitio demostrativo de restauración.

Notas silvestres

Renacer del Campo: mujeres por la restauración del bosque seco

En Flecha Sabana, en torno a la Reserva La Carranchina, un grupo de mujeres rurales ha encontrado en la restauración del bosque seco tropical una oportunidad para organizarse, aprender y generar ingresos.

Desde 2020, en el marco de la estrategia de restauración asociada a la reserva, se impulsó la creación y fortalecimiento de la Asociación de Mujeres para la Conservación del Bosque Seco Tropical (ASOMUC BST), a través de procesos de formación en viverismo, rescate de plántulas y propagación de especies nativas, combinados con oportunidades de contratación.

Con el tiempo, el grupo fue consolidando su trabajo. Entre 2022 y 2024, produjo más de 20.000 plantas nativas destinadas a predios aliados y áreas degradadas. En 2024, obtuvo el registro ante el ICA y su formalización en Cámara de Comercio, avanzando en su posicionamiento como negocio verde.

Este proceso también fortaleció su organización interna. Las integrantes asumieron responsabilidades en la planificación, el control de calidad y el cumplimiento de metas productivas en Renacer del Campo, el vivero comunitario que hoy lideran.

Como cuenta Maira del Socorro Méndez Martínez: “Esta experiencia nos ha permitido ver la vida de otra manera. Construimos el vivero, hicimos las camas de germinación y empezamos a recolectar semillas de plantas nativas. Hoy manejamos plantas nativas, forestales, medicinales y también ornamentales. He aprendido a preparar abonos, identificar plagas y emprender un proyecto. Seguiremos trabajando con compromiso en este proyecto tan bonito”.

Hoy, el vivero aporta plantas para los procesos de restauración y continúa abriendo nuevas posibilidades para las mujeres de la vereda, en un trabajo que combina el cuidado del bosque seco con formas de sustento en el territorio.



4. RESULTADOS E IMPACTOS, EN SÍNTESIS (2021-2025)

1. Especies saludables gracias a personas e instituciones comprometidas

Recuperamos o mantuvimos nueve poblaciones de fauna amenazada, fortaleciendo su viabilidad y permanencia en el territorio mediante la restauración de hábitats, la reducción de amenazas y el manejo activo. Entre ellas se encuentran las tortugas continentales, el tapir de tierras bajas, el caimán llanero, el choibo, el paujil de pico azul, el bagre del Magdalena y el oso andino.

Aporta a:

Meta KM-GBF: 4 (Recuperación de especies)

Meta PAB Colombia: 2 (Territorios con integridad ecológica y sistemas regenerativos)

ODS: 15 (Vida de ecosistemas terrestres)

2. Coexistencia con la fauna silvestre

Fortalecimos la protección de especies clave y redujimos conflictos entre comunidades y fauna silvestre en áreas estratégicas del país, promoviendo la coexistencia con el oso andino, el puma, el jaguar, los murciélagos, las águilas y el caimán llanero mediante herramientas y acciones participativas que generaron beneficios para las comunidades.

Meta KM-GBF: 4 (Recuperación de especies) y 9 (Uso sostenible)

PAB Colombia: Meta 2 (Territorios con integridad ecológica y sistemas regenerativos)

ODS: 15 (Vida de ecosistemas terrestres) y 1 (Reducción de vulnerabilidad)

3. Áreas de conservación más efectivas

Contribuimos al manejo efectivo de 150 áreas que abarcan 34,7 millones de hectáreas en Colombia, incluyendo áreas protegidas, territorios étnicos y campesinos y otras medidas de conservación basadas en áreas (OMEC), aportando de manera significativa al avance del país hacia la meta 30x30. Esto fue posible mediante el fortalecimiento de la planificación y los instrumentos de manejo, la incorporación de herramientas tecnológicas para el monitoreo y control, y el fortalecimiento de la gobernanza y de acuerdos que integran el bienestar comunitario con la conservación de la biodiversidad.

Meta KM-GBF: 3 (30x30)

Meta PAB Colombia: 5 (Gobernanza de todos los sectores y toda la sociedad)

ODS: 14 (Vida submarina), 15 (Vida de ecosistemas terrestres) y 16 (Instituciones sólidas)



4. Nuevas áreas protegidas y conservadas

Consolidamos un portafolio de 90 áreas que suman 1.248.585 ha —86 nuevas (1.199.677 ha) y 4 ampliaciones (48.908 ha)—, incluyendo áreas protegidas nacionales y regionales, territorios étnicos y campesinos y otras medidas de conservación basadas en áreas (OMECA), ampliando de manera efectiva la conservación basada en áreas en el país. En la ruta de declaratoria y ampliación, registramos avances en distintas fases: 45.345 ha ya declaradas o reportadas oficialmente; 64.406 ha con expedientes técnicos listos para decisión; 160.856 ha con avances en consulta o consentimiento, y 470.081 ha con planificación y criterios técnicos definidos.

Meta KM: Meta 3 (30x30)

Meta PAB Colombia: Meta 5 (Gobernanza de todos los sectores y toda la sociedad)

ODS: 14 (Vida submarina) y 15 (Vida de ecosistemas terrestres)

5. Conservación de bosques gracias a acuerdos y mejores prácticas productivas

En áreas con intervención de WCS, la deforestación se redujo en promedio en un 91.5%, mediante 202 acuerdos de conservación, la promoción de cadenas cero deforestación de cacao, carne, leche y aguacate, la restauración de bosques y el fortalecimiento de la capacidad de monitoreo forestal por parte de comunidades y entidades del Estado.

Meta KM: Meta 1 (Mantenimiento de la integridad ecológica) y Meta 10 (Producción sostenible)

Meta PAB Colombia: Meta 1 (Planificación participativa) y Meta 2 (Territorios con integridad ecológica y sistemas regenerativos)

ODS: 12, 13 y 15

6. Restauración para la vida y el bienestar

Intervenimos 75.048 hectáreas mediante restauración activa y pasiva para recuperar la integridad ecológica y la conectividad del hábitat de múltiples especies, con la siembra de 484.605 árboles de 160 especies nativas. Estos procesos impulsaron la creación de 35 viveros comunitarios, la capacitación de 2.479 personas y la generación de 3.869 empleos, fortaleciendo capacidades locales y promoviendo economías vinculadas a la restauración.

Meta KM: Meta 2 (Restauración)

Meta PAB Colombia: Meta 2 (Territorios con integridad ecológica y sistemas regenerativos)

ODS: 8, 13 y 15

7. Capacidades y diálogo para comunidades más resilientes



Ampliamos y consolidamos la participación efectiva de 77 comunidades indígenas, afrodescendientes y/o campesinas, promoviendo la gobernanza territorial, la equidad y el fortalecimiento de al menos 25 asociaciones y colectivos locales.

Meta KM: Meta 22 (Participación plena y efectiva)

Meta PAB Colombia: Meta 5 (Gobernanza de todos los sectores y toda la sociedad)

ODS: 5 y 16

8. Información que inspira y transforma

Alcanzamos una amplia visibilidad nacional y regional del trabajo de WCS, con 284 menciones en medios de comunicación, 216 en portales web institucionales y 58 artículos publicados en revistas indexadas. Consolidamos una base de 3.137 suscriptores que reciben periódicamente información digital relevante sobre nuestro quehacer y producimos más de 50 productos editoriales —entre libros, cartillas, guías, afiches y plegables—, así como piezas audiovisuales emitidas, en algunos casos, en franjas AAA de canales de televisión nacionales y regionales.

Superamos los 76.000 seguidores en redes sociales, con incrementos anuales superiores al 38 % en LinkedIn y al 12 % en Instagram, y nuestro sitio web recibió 521.539 visitas (promedio mensual de 8.692), ampliando el alcance de contenidos técnicos y divulgativos sobre biodiversidad y conservación.

Meta KM: 21 (Acceso a la información)

Meta PAB Colombia: 4 (Contaminación, atención de la informalidad y contención de delitos)

ODS: 13, 14 y 15

9. Naturaleza como base para sistemas productivos sostenibles y territorios resilientes

Impulsamos más de 15 iniciativas productivas sostenibles que reducen presiones sobre especies y ecosistemas y diversifican las alternativas económicas de las comunidades, integrando la conservación como base de los sistemas productivos locales y cadenas de valor sostenibles. Estas incluyen el fortalecimiento de pesquerías artesanales y la recolección de piangua en áreas protegidas —con promoción de artes de pesca adecuadas y vedas autodeterminadas—; el aprovechamiento y comercialización de frutos amazónicos como camu-camu y açai; la meliponicultura con buenas prácticas, análisis normativo e información nutricional; cadenas de cacao cero deforestación y naturaleza positiva, con trazabilidad y monitoreo de biodiversidad; producción de marañón bajo en carbono y sostenible en la Orinoquia; y producción y comercialización de café como incentivo para la conservación del oso andino y el recurso hídrico.



Meta KM: Meta 9 y Meta 10

Meta PAB Colombia: Meta 2 (Territorios con integridad ecológica y sistemas regenerativos)

ODS: 1, 8, 12, 13, 14 y 15

10. Finanzas e instrumentos para la conservación y la gestión ambiental

Fortalecimos el marco de política pública y los instrumentos económicos para la conservación en Colombia mediante aportes técnicos al proyecto de nuevo Manual de Compensaciones Ambientales y a la propuesta de reglamentación de bancos de hábitat. Asimismo, avanzamos en el diseño de un banco de hábitat comunitario basado en RNSC y acuerdos de conservación; iniciamos un piloto colaborativo del mecanismo HIFOR para financiar bosques de alta integridad en el Macroterritorio de los Jaguares del Yuruparí (Amazonía colombiana), y facilitamos diálogos sobre REDD+, enfoque jurisdiccional, salvaguardas sociales y regulación de mercados de carbono.

Meta KM: 14 (Integración de políticas) y 19 (Financiamiento)

Meta PAB Colombia: 1 (Planificación participativa) y Meta 6 (Modelos de financiamiento sostenible)

ODS: 17 y 13

11. Alianzas para un impacto a escala y a largo plazo

Movilizamos e invertimos alrededor de 93 mil millones de pesos para avanzar en el cumplimiento de nuestra misión, trabajando junto a 119 socios y consolidando alianzas público-privadas y comunitarias. Estas colaboraciones han permitido escalar soluciones de conservación, fortalecer su sostenibilidad financiera y proyectar impactos de largo plazo en los territorios.

Meta KM: 19 (Financiamiento) y 22 (Participación)

Meta PAB Colombia: 5 (Gobernanza de todos los sectores y toda la sociedad) y 6 (Modelos de financiamiento sostenible)

ODS: 17

5. GESTIÓN INSTITUCIONAL

- **Inversión:** en 2025, invertimos COP \$18.799.378.587 (USD \$4.639.636) en la implementación de nuestra estrategia, con recursos provenientes de fuentes nacionales (públicas, privadas y mixtas) e internacionales (públicas y privadas), a través de 58 proyectos, programas e iniciativas.

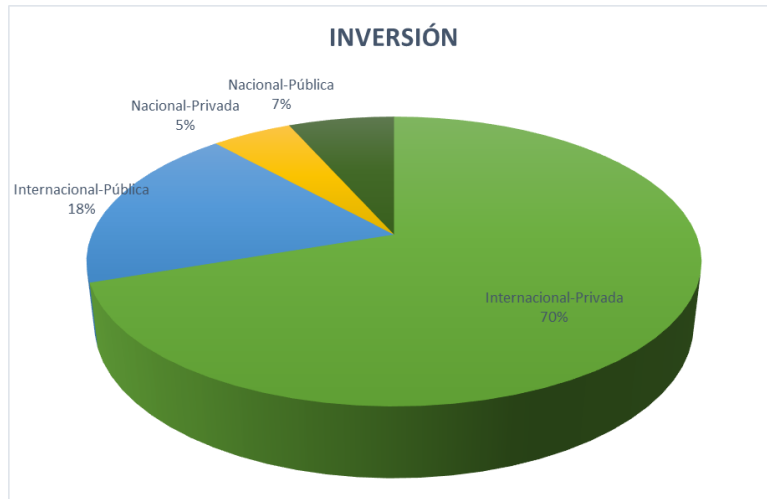


Figura 1. Inversión en 2025

- **Nuestro equipo:** el avance de nuestra misión durante el 2025 fue posible gracias al compromiso y la dedicación de 81 integrantes del equipo y 169 consultores. Nuestro equipo está conformado por personas con una amplia diversidad de conocimientos y formaciones, que incluyen expertos locales, técnicos y profesionales, de los cuales el 57% cuenta con estudios de posgrado

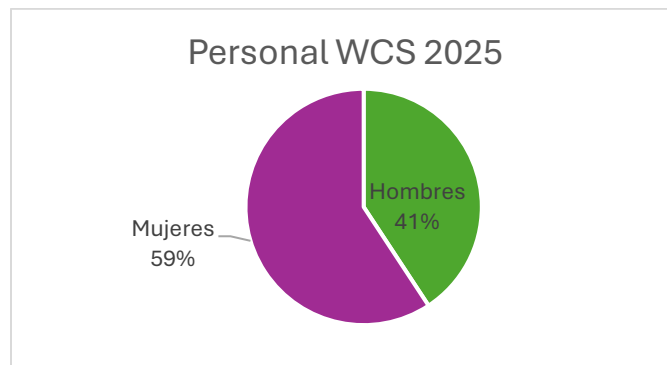


Figura 2

- Alianzas nuevas y renovadas:** Entre 2021 y 2025 establecimos colaboraciones con 119 socios, lo que nos permitió asegurar recursos para iniciativas que continuarán más allá de 2025. En este periodo presentamos un total de 173 propuestas, con un 45 % de aprobación para financiación.



Figura 3

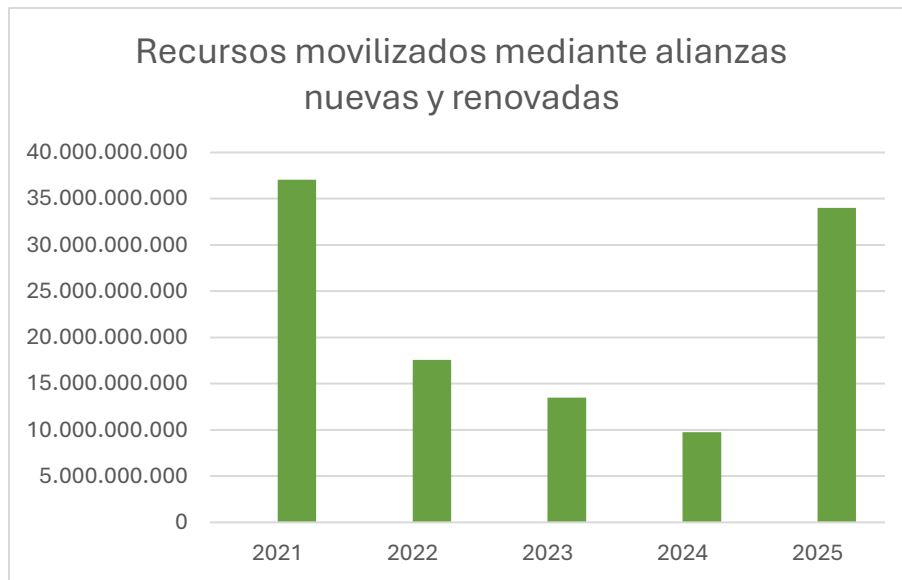


Figura 4

- **Fortalecimiento de socios locales:** durante los últimos cuatro años incrementamos los recursos canalizados a través de socios locales mediante subvenciones para su manejo directo (figura 5).

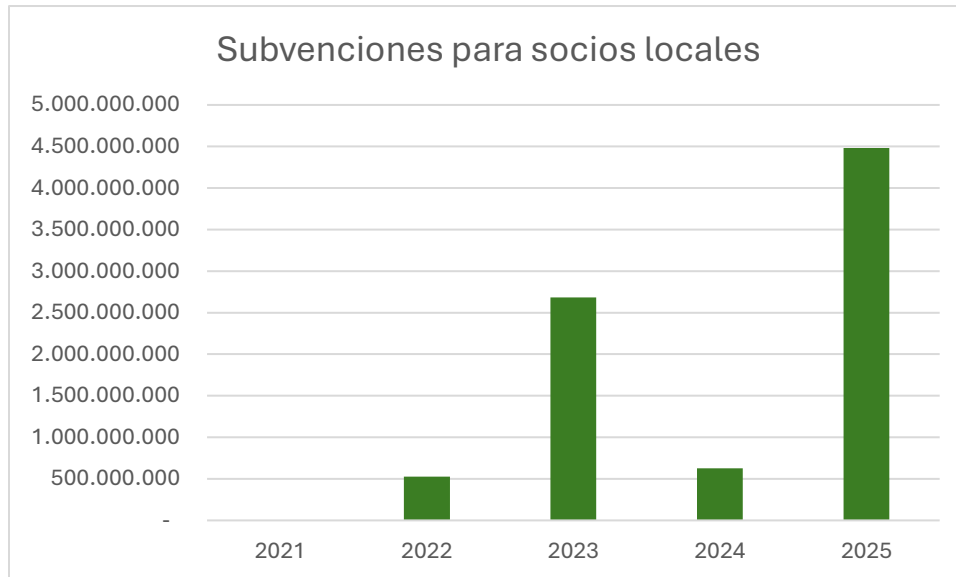


Figura 5. Subvenciones (presentadas en COP) manejadas por socios locales.

- **Iniciativas transnacionales:** entre 2021 y 2025 gestionamos, participamos o implementamos cinco iniciativas que involucran varios países, fortaleciendo la colaboración y el aprendizaje entre organizaciones y gobiernos para abordar problemáticas compartidas como el tráfico ilegal de especies, y la gestión sostenible de ecosistemas transfronterizos.
 - **Conservando Juntos:** fortalecer la sociedad civil para prevenir delitos ambientales en la Amazonia de Brasil, Colombia, Ecuador y Perú.
 - **Alianza Aguas Amazónicas:** mantener la integridad y conectividad de los ecosistemas acuáticos de la cuenca amazónica y los servicios que estos proveen a la región y al mundo.
 - **GEF Putumayo-Içá:** fortalecer las capacidades de Brasil, Colombia, Ecuador y Perú para gestionar los ecosistemas de agua dulce compartidos en la cuenca del Putumayo-Içá, en la región amazónica.
 - **PESCAVIDA:** apoyar pesquerías sostenibles de pequeña escala para asegurar nutrición, medios de vida y biodiversidad en Kenia, Indonesia y Colombia.
 - **SIMPEL:** evaluar los riesgos para la salud en la Amazonia, analizando los impactos socioecológicos y los mecanismos de emergencia de patógenos de vida silvestre en Colombia y Bolivia.

